

1 Abril 1932

Ezequiel Prezans.

¡Qué palabras estremecidas las tuyas  
como intensas piceladas de yodo!

Tracias por una carino tan verdadero,  
digo de su alto temple de artista.

Destinado aquí me dejes sobre la mesa  
el ejemplar para Tordescastro, de cubros como un  
fruto maduro y pleno de trascendencia. Los tebs  
de que escribe este coeltor inique que tanto nos  
honra y exalte. No sabe el lo que adormece mis  
dolencias y mi vejez con la estela que dejan sus  
eseritos. Cuanto me levanto, ya estoy leyendo  
Amanecer.

No se apure por no poder venir. Nuestra  
amistad está muy remachada y no se des-  
taza

Surgen, fuego y martillo  
romper los metales . . .

Las amistades verdaderas, no necesitan visitarse

Tuyo agradecidísimo,

Salvador Bueda

No tengo sobre a mano